



## SANTIAGO CAMISASSA y LA CONSOLATA

*"Me abandono en los brazos de Dios y de María. Una mirada a María SS. Consolata es suficiente para ponerlo todo en su lugar. Ella es nuestra Madre, todo está dicho. Amémosla, amémosla en la tierra y seremos felices con ella en el cielo, por toda la eternidad. Y así, incluso en esta vida miserable, amarla y tenerla por Madre y vivir para ella, hacerla conocer y amar"* (S. Camisassa).

### **Queridos Misioneros, Misioneras, Laicos de la Consolata, familiares, bienhechores y amigos todos**

La fiesta de la Consolata es para todos nosotros una excelente oportunidad para reunirnos, encontrarnos y tomar la resolución de ser mejores en lo que podamos. Dado que este año la fiesta también está relacionada con la celebración de la memoria de nuestro querido Santiago Camisassa, me gustaría aprovechar este recuerdo, tan importante para nosotros, para señalar algunas frases, algunos testimonios de nuestros misioneros y misioneras sobre el amor que nuestro Cofundador tenía a la Consolata, nuestra queridísima Madre. Al presentar el recuerdo de Camisassa y el amor que tenía a la Consolata, también me gustaría aprovechar esta oportunidad para subrayar algunos puntos importantes para nosotros, hoy.

### **CAMISASSA Y LA CONSOLATA**

A este respecto, el P. Domingo Fiorina escribía: "Tan pronto como fue nombrado rector del santuario de la Virgen Consolata, el Siervo de Dios José Allamano entendió que no lo habría hecho solo. La reconstrucción material y espiritual era demasiado para sus fuerzas. Inmediatamente pudo llamar a su lado a un joven sacerdote con un agudo sentido práctico de organización. Este era el P. Santiago Camisassa, quien trabajaría "como un hombre experimentado, como un obrero intachable" (2 Tim 2.15), sin cansancio y flaquezas. Junto con el P. Allamano, durante 42 años, hizo cosas maravillosas en la Iglesia de Dios"... y, podemos añadir, también en la casa de su Madre, el Santuario de la Virgen Consolata, en Turín.

#### **1. Una carta, un destino**

"Mire, mi querido, haremos juntos algo bueno ... y trataremos de honrar con el sagrado culto a nuestra querida madre, María Consolata".

El P. Santiago Camisassa es un joven sacerdote que espera con impaciencia el momento de poder dedicarse por completo al ministerio pastoral y a la predicación. Cuenta con excelentes calidades. Se caracteriza de manera particular por un corazón abierto y un deseo sincero de servir a Dios y a la Iglesia. Está haciendo los últimos preparativos para ir a la parroquia de Pecetto Torinese, como vice párroco, cuando, en septiembre de 1880, recibe una carta inesperada e impactante de su joven director espiritual, el teólogo José Allamano, quien había sido nombrado rector del santuario de la Virgen Consolata: un documento importante que marcará el destino de Camisassa y, en consecuencia, también de Allamano.

"A su Señoría Reverendísima le doy el anuncio de algo que, como me extrañó a mí y me sigue extrañando, le traerá un gran asombro. Monseñor Arzobispo me nombró Rector del Santuario y 'Convito' de María Consolata... Sin embargo, el asunto no termina en este punto; haciéndose necesario en ese 'Convito' el cargo de administrador, le pedí a monseñor que me permitiera buscar a un sacerdote que me gustara para ese cargo; le pedí, digo, que fuera su Señoría Reverendísima. Espero que acepte cuando, en nombre de Monseñor, le llegará la invitación y la orden y que dé prueba del espíritu de obediencia que adquirió en el Seminario.

Mire, querido, haremos juntos algo bueno, ejerceremos la caridad con los sacerdotes ancianos allí hospedados y trataremos de honrar con el sagrado culto a nuestra querida madre, María Consolata".

*"Era el hombre más devoto de Nuestra Señora. La devoción del buen canónigo a Nuestra Señora era muy profunda en su corazón; se puede decir que esa devoción de hijo, ardiente, muy tierna hacia la Virgen Consolata fue la luz que iluminó toda su vida; fue la brújula de todas sus obras, de todas sus grandes obras. ¿Qué no habría hecho por la Consolata? Recuerdo que, cuando con motivo de la restauración del Santuario, subía a los altos andamios de los albañiles para verlo y observarlo todo, a quienes le decían que tuviera cuidado para que no le ocurriera alguna desgracia, respondía: "¡Para la Consolata todo debe hacerse, todo, y, cuando necesario, incluso la vida!" (Teol. Juan Bonada).*

*"La Consolata os ha dado la Misión más hermosa del mundo, no hay una en el mundo que pueda compararse con la nuestra. De vez en cuando me pregunto porqué la Consolata ha querido darnos una Misión tan hermosa; si el Señor nos ha dado más, más nos pedirá, más correspondencia, más sacrificio. Por eso, seguid con buena voluntad, haceos santas, rezad mucho por las necesidades especialmente de nuestro Instituto, que tanto lo necesitamos" (Conferencia de Camisassa a las Misioneras, 25 de julio de 1916).*

*«[...] sobre todo entonces por el constante buen espíritu y buen humor del que siempre os vimos tan animadas. Ha sido una doble gracia de la Virgen Consolata, a quien tanto habíamos rezado, y que es una promesa de muchas más preciosas y numerosas gracias que os hará ahora en el campo del trabajo apostólico. Por lo tanto, reunámonos de nuevo para darle las gracias a nuestra Madre Celestial, y redoblemos nuestra confianza en ella, que si aquí en Italia dispensa gracias, en sus Misiones hace milagros como siempre escribe monseñor (Perlo). Y vosotras seréis los objetos e instrumentos felices de estos milagros... tratad sólo de merecerlos, continuando en ese espíritu de fervor y obediencia que hasta ahora os has animado" (Carta de Camisassa a Sor Margarita Demaria, 22 de diciembre de 1913).*

## **2. Testimonios**

*"El 'Sr. Vicerrector' ... era un verdadero hijo devoto, muy aficionado a María SS.ma Consolata, tenía la confianza de un hijo; en los dolores, pruebas y luchas, dirigía su mirada a María SS.ma Consolata y estaba seguro, con una fe inquebrantable de su ayuda y protección; recurría a ella*

*con mucha frecuencia y con miradas afectuosas, invocaciones frecuentes, recomendaciones seguidas para implorar sus gracias y bendiciones maternas sobre nosotras y sobre el Instituto en su conjunto. Sabéis que una mirada a María Santísima Consolata es suficiente para ponerlo todo en su lugar. Ella es nuestra Madre, todo está dicho. Amémosla, amémosla en la tierra y seremos felices con ella en el cielo, por toda la eternidad. Y así, incluso en esta vida miserable, amarla y tenerla por Madre y vivir para ella, hacerla conocer y amar" (Testimonio sobre Camisassa de Sor Constantina Mattalia).*

*"Tenía una devoción muy fuerte a Nuestra Señora. En sus manuscritos encontramos expresiones maravillosas acerca de la Madre Celestial. Éstas son algunas de ellas: No puedo pensar en Nuestra Señora sin sentir el corazón saltar de alegría. La meta final de mis propósitos es la devoción a María Santísima. Oh, ¿cómo no amar a esta querida Madre que nos ama tanto? Sólo tú, oh María, eres la gran cooperadora de la santificación mía y de los almas por las que Dios me ha elegido a ser sacerdote. Oh María, llévame en tus brazos si quieres que avance hacia el Paraíso" (Testimonio sobre Camisassa de Sor Tecla Imboldi).*

*"¡Nunca olvidaré el gran amor que Camisassa mostró por Nuestra Señora! Un día en clase, al explicarnos el Oficio de la Virgen Consolata, lo hizo con tanto amor, transporte y ternura que la alegría brilló en su rostro y parecía transfigurado. "¡Ah, la Sagrada Escritura", exclamó, "la siento, la siento!", y lo dijo con tal énfasis que fue conmovedor escucharlo. Explicándonos la antifona del Ofertorio de la Misa de la Virgen Consolata, "Recordare Virgo Mater Dei dum steteris in conspectu Dómini, ut loquaris pro nobis bona...", se interrumpió y dijo: "¡Fijaos lo hermoso que es! Significa: '¡Oh María, dile cosas hermosas a Jesús, por nosotros! Habla tú en favor nuestro', etc.", y decía todo esto con tal transporte de amor, que también nos emocionó a nosotras. "Oh, Nuestra Señora, amadla tanto, ella es nuestra Madre. Ella debe guiarnos a Jesús. Encomendaos a ella para que os volváis santas Hermanas Misioneras" (Testimonio de Sor Virginia Barra).*

### **3. Una anécdota**

"Entre el Vicariato de Nyeri y la Prefectura de Meru, existía una gran extensión de tierra, en la que no habíamos podido entrar, aunque Mons. Felipe Perlo (Vicario Apostólico) hubiese hecho todo lo posible para lograrlo. Los protestantes, en cambio, que llegaron unas horas antes que el misionero, se habían instalado allí y habían logrado tener unos prosélitos muy enfurecidos contra nosotros, tanto que, cuando nuestros misioneros pasaban por esa región para ir a Meru, era habitual que se les preguntara ansiosamente: "¿Os detenéis aquí? ¡Salid! " ... En el año de 1912, el Can. Santiago Camisassa, después de haber realizado la visita canónica de Nyeri, cruzaba esta región para dirigirse a Meru. Estaba en una caravana, acompañado por el obispo Perlo, dos hermanas y varios cristianos. Al llegar a Karoe-Embu, la caravana se detuvo y se instalaron unas tiendas de campaña. Los jóvenes del lugar se acercaron, un poco tímidamente, intrigados por la presencia de nuevos extraños.

El Sr. Vicerrector se acercó a ellos y les preguntó: "¿Queréis que los Padres y las Hermanas vengan aquí algún día para darles el 'asunto de Nuestro Señor'?" Los jóvenes respondieron: "Sí". Él, entonces, golpeando el suelo con el bastón: "Bueno, dijo, aquí un día los Padres y las Hermanas vendrán a daros el 'Ohoru Ugay'; aquí se levantará una gran iglesia, muchas casas, una gran escuela y todos vosotros vendréis a la Misión para instruiros y haceros cristianos".

¿Alguien habrá prestado atención al valor de estas palabras proféticas? No creo. Humanamente hablando, podía haber parecido algo inalcanzable. Pero el hijo devoto de la Virgen Consolata, el que en su nombre hizo esta visita canónica, podía hablar con confianza; de hecho, ella fue la madre que se lo sugirió. Y es admirable que la Virgen quisiera elegir a aquel que, con tanta solicitud, había embellecido su Basílica-Santuario y había preparado la cuna del Instituto

Misionero de Turín, para profetizar que incluso en esa tierra pagana tendría otro templo, donde reinaría como Reina y Madre Consoladora. A la mañana siguiente, la caravana continuó su viaje y todo regresó en silencio. F. Perlo intentó, en los años siguientes, fundar algunas misiones en esa codiciada región, la perla de Kenia. Las puertas permanecían inexorablemente cerradas.

El 18 de agosto de 1922, el can. S. Camisassa fue llamado a la recompensa eterna de sus labores y, en marzo de 1923, los misioneros entraron en Baricio y Embu. ¿Qué significará todo esto? Creo que el Sr. Vicerrector, llegado al cielo a los pies de la Virgen le habrá dicho: "¿Y la profecía que me hiciste hacer? Todavía no se ha hecho realidad, ¡ambos haremos el ridículo!". Por lo tanto, ella habrá obtenido plenos poderes de aquel que es el poder suplicante para lograr lo imposible" (Sor Teresa Grosso).

## LECCIONES DE VIDA Y MISIÓN PARA NOSOTROS HOY

### Humildad

La relación que Camisassa tiene con la Consolata está marcada por un sentido de humildad. Allamano ya había enfatizado claramente esta condición para poder ser misioneros hoy: "La virtud de la humildad es tan necesaria, que sin ella no podemos hacer nada bueno; haremos más bien mucho daño".

Hablar y escribir sobre la humildad hoy en día puede parecer bastante provocativo y ciertamente impopular. De hecho, en un contexto en el que los estilos de vida están marcados por la arrogancia y el éxito, por aparecer y tener, obviamente a costa de ser, el que practica la humildad es generalmente percibido como un resignado, un perdedor, uno que tiene muy pocas posibilidades de hacer oír su voz. Por el contrario, la humildad no es sólo una gran virtud humana, sino que encuentra su modelo en la acción del mismo Dios que se inclinó sobre la humanidad, se hizo pequeño como nosotros y se humilló hasta el punto de la muerte y la muerte en una cruz. Y con su resurrección estableció la victoria definitiva del amor sobre el egoísmo y de la gracia sobre el pecado. El amor auténtico, de hecho, coincide de alguna manera con la humildad. Esto requiere un estilo de vida sobrio y solidario, unas relaciones afectivas vividas bajo el signo de la entrega, la oferta del tiempo y las cualidades gastadas en el estudio y el trabajo en una perspectiva de servicio futuro al bien común. Esta forma de concebir la propia existencia excluye *a priori* la ambición desenfadada, la autoafirmación, el deseo de aparecer, de mostrarse y de sobresalir a toda costa. La persona humilde se preocupa sobre todo por ocupar el primer lugar en el corazón de Dios.

Para la cultura y la sensibilidad del hombre contemporáneo, esta perspectiva parece más desafiante que nunca. Por esta razón, la humildad también podría definirse como una especie de valor. El valor de parecer "diferentes", quizás algo "extraños", pero coherentes con los valores evangélicos en los que creemos, que nos impulsan a poner siempre al Señor y su voluntad en primer lugar sin excepciones. María es nuestra gran maestra de humildad; ella, con su sí a los planes de Dios, expresión de su amor a Él, ha abandonado toda certeza, toda seguridad, toda aspiración personal. Su "Magnificat" es una canción que la sitúa dentro de lo real, dentro de la vida cotidiana que ella vive en la perspectiva de Dios.

Traducir todas estas actitudes en una dinámica comunitaria significa tomar progresivamente conciencia de pertenecer a una comunidad "pequeña", que siente la necesidad de "hacerse caminando", de lograr una conversión gradual y de crear un ambiente en el que cada persona se sienta respetada y nunca señalada, y que también esté dispuesta a entregar sus proyectos, sus sueños, sus propias iniciativas exclusivamente al Señor y a su voluntad.



## Amor

La fuerza de Camisassa radica precisamente en hacer las cosas en silencio y con amor. Un misionero que no ama no da fruto y permanece estéril. Allamano afirmó este concepto con fuerza: "Si no llegamos a amar el bien del otro más que nuestra propia vida, podemos tener el nombre, ¡pero no tendremos la sustancia del apóstol!".

*"Toda la ley comienza con un 'eres amado' y termina con un 'amarás'. Quien ignora esto, ama lo contrario de la vida"* (P. Beauchamp).

*"El verdadero amor es el que te impulsa, te presiona, te obliga a llegar a ser tanto, infinitamente tanto, a convertirte en mejor de lo que puedas llegar a ser"* (Rainer María Rilke).

Dios no es simplemente una presencia para pensar, reflexionar, de la cual deducir algún principio general. El Dios cristiano es el Dios vivo, que se dio a conocer en los últimos tiempos en el Hijo de María. Es una presencia viva y personal, que hay que acoger y disfrutar, hacerla descansar en el propio mundo interior y alimentar cada día con el silencio, la escucha y la adoración. De la contemplación del Dios Amor puede brotar nuestra transformación, nuestra sanación profunda y nuestra nueva fecundidad interior. Por eso la memoria de la Virgen Consolata sigue siendo un buen punto de referencia para no perder el auténtico significado de nuestra fiesta. La búsqueda de lo concreto de Camisassa y su generosidad nos ayudan a sacar las conclusiones correctas ante la imagen de la Virgen Consolata, a darle auténtica sustancia a nuestra devoción a ella.

Si Dios nos ha amado de esta manera, nosotros también debemos amarnos unos a otros. *"Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor es perfecto en nosotros"* (1 Jn 4.12). De esta manera, el amor de Dios se cumple plenamente en nosotros, alcanza su plenitud y nos permite comenzar de nuevo desde aquí y más libres, sanados interiormente de las heridas producidas por el mal. Renovados interiormente por esta corriente de amor, podemos reanudar el camino de nuestras vidas. Que la Consolata y todos nuestros santos nos ayuden a creer que esto es posible, en cualquier momento, para cada uno de nosotros.

## Misión

Toda la vida de Camisassa marchó hacia una sola dirección, estaba imbuida de misión. Su corazón estaba lleno de ella y su actividad era un reflejo de ella. Esto es lo que nuestro Fundador nos recuerda siempre: "La misión en la cabeza, en la boca y en el corazón".

"El amor a Cristo" es el contenido fundamental de la misión. La experiencia de este amor es la primera e indispensable etapa de la misión. Pablo a los Corintios escribe: *"Caritas Christi urget nos"* (2 Cor 5.14), la caridad de Cristo nos empuja, nos lanza a lo desconocido con la urgencia que es propia del amor.

La misión es ir, salir, encontrarse; pero sobre todo es testimoniar. El verbo "ir" libera, por tanto, la energía y la vitalidad de la acción misionera, ampliando su horizonte geográfico, temporal y espiritual. La misión, en cierto sentido, nos pide que vayamos "más allá". ¡Todo el rato! Sin 'si' y sin 'pero'.

El amor urgente nunca está satisfecho, no conoce límites ni fronteras, siempre está listo para nuevas aperturas. Es el amor urgente a la misión lo que la hace universal y con dimensiones cósmicas.

## CONCLUSIÓN

Queridos amigos, con algunos pensamientos de nuestro querido cofundador Santiago Camisassa, sólo quería despertar el amor por las cosas que importan: la vida y la misión. Son frases y testimonios que quieren desearnos una buena y santa fiesta de la Virgen Consolata: nuestra Madre, Modelo y Fundadora. Que estas palabras susciten en todos nosotros una mayor humildad para servir al Señor en nuestra vocación, más amor para que nuestras palabras y acciones sean cada vez más verdaderas y nuestra misión sea una respuesta generosa a la llamada y a la voluntad de Dios.

Entonces, para todos y cada uno: **¡Feliz y santa fiesta de la Consolata, valor y adelante en el Señor!**

**¡Valor!** Todavía queda un largo camino por recorrer y no debemos dejarnos impresionar por los compromisos que tenemos que llevar adelante. La palabra "valor" indica la actitud con la que debemos enfrentarlo todo: entregarnos con el corazón. Lo intentamos y lo seguiremos intentando, sin tirar la toalla frente a las primeras dificultades. Este mundo, hermoso y generoso, maltratado y ofendido, espera que nos pongamos a trabajar con valentía. Si nos convertimos en vientres generativos y personas capaces de despertar una fe auténtica en Cristo Jesús, entonces les ayudaremos a los corazones de nuestro pueblo a abrirse a las maravillas de Dios. Si logramos tener confianza y despertar amor y esperanza en nuestro pueblo, la misión adquirirá un nuevo vigor e impulso. Todos estamos llamados a lograr esto.

Rezo por vosotros y os pido a cada uno de vosotros que recéis por mí y por nuestro Instituto, al que tanto debemos.

Os encomiendo a todos a la Virgen Consolata y le pido que nos cubra con su manto. Que el Señor nos acompañe y nos guarde, nos ilumine y nos tranquilice con la luz de su rostro. ¡Que el Señor dé paz y misericordia a nuestros corazones y bendiga el camino de todos nosotros!

*La Iglesia envía hombres libres, pobres y generosos.*

*Envía seguidores de Cristo, a quien le dan todo.*

*Envía jóvenes llenos de fuego e imaginación.*

*Envía héroes humildes que, como Cristo, están listos para dar sus vidas.*

*Estos son los elegidos, a quienes el Obispo acoge, experimenta, instruye, y luego "ordena" y envía.*


*Al Pueblo de Dios: a los pequeños, a los pobres, a los que sufren, a los cansados, a los discípulos del Reino.*

*Los envía a los lejanos, a todos.*

*Y se van.*

*¡Qué maravilla!*

*San Pablo VI*

  
P. Stefano Camerlengo, IMC  
Superior General

Roma, 17 junio 2022

